



## Diocese of Monterey

## Office of the Bishop

bishop@dioceseofmonterey.org  
(831) 373-4345

October 17, 2023

My dear brothers and sisters in Christ,

War, whether it be in Ukraine or in the Middle East is terrible. It is heart wrenching for the people living in these respective locations, but also for family and friends who care about those who live there.

Today, Tuesday, October 17, Cardinal Pierbattista Pizzaballa, Archbishop Latin Primate of Jerusalem, called for us to join him in praying for Peace and Reconciliation in the Holy Land. We spiritually accompany him in prayer, not only today, but also in the days ahead. The terrible massacre of Israeli children, women, and men (young and old) on Saturday, October 7<sup>th</sup> (*Our Lady of the Rosary*) was unthinkable and horrific. Now, hostages are being held. There is no excuse for this kind of violence and hate, regardless of what country or people. Every act of violence and hate begets more violence and hate!

How many times have I cried out upon hearing of such an atrocity, ***“When will we learn, O Lord?”*** Amidst, these difficult days, it is easy to become cynical and disengaged when this War seems to be so distant from us here in the United States. Regardless of national origin, these are our brothers and sisters!

Cardinal Pizzaballa has urged Catholics to organize times of praying with Eucharistic Adoration and recitation of the Rosary, *“to deliver to God the Father our thirst for peace, justice and reconciliation.”* He also said, *“In this time of sorrow and dismay, we do not want to remain helpless. We cannot let death and its sting (1 Cor 15-55) be the only word we hear.”* *“That is why we feel the need to pray, to turn our hearts to God the Father. Only in his way we can draw the strength and serenity needed to endure these hard times, by turning to him, in prayer and intercession, to implore and cry out to God amidst this anguish.”*

As this war progresses, just as in Ukraine, let us be mindful of the humanitarian crisis that is growing exponentially every day. Innocent civilians, whether they be of Israeli or Palestinian descent are caught up in the middle of these acts of terror and destruction. There are NO winners!

Let us not forget to pray also for emergency and humanitarian workers: those who are assisting victims of this violence, who are in need of food, water, health care, and shelter. May our Lady of Peace intercede for all of us during this difficult time!

Your brother in Christ,

Most Reverend Daniel E. Garcia  
Bishop of Monterey





Octubre 17, 2023

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

La guerra, ya sea en Ucrania o en el Medio Oriente, es algo terrible. Es desgarrador para las personas que viven en estos respectivos lugares, pero también para los familiares y amigos que se preocupan por quienes viven allí.

Hoy, martes 17 de octubre, el Cardenal Pierbattista Pizzaballa, Arzobispo Primado Latino de Jerusalén, nos hizo un llamado a unirnos a él para orar por la paz y la reconciliación en la Tierra Santa. Lo acompañamos espiritualmente en la oración, no sólo hoy, sino también en los días venideros. La terrible masacre de niños, mujeres y hombres (jóvenes y mayores) israelíes el sábado 7 de octubre (día de Nuestra Señora del Rosario) fue impensable y horrible. Ahora hay rehenes retenidos. No hay excusa para este tipo de violencia y odio, sin distinción del país o el origen de las personas. ¡Cada acto de violencia y odio engendra más violencia y odio!

¿Cuántas veces he clamado al oír semejante atrocidad: **“¿Cuándo aprenderemos, oh Señor?”** En medio de estos días difíciles, es fácil volverse cínico y desconectado cuando esta guerra parece estar tan lejos de nosotros aquí en los Estados Unidos. Independientemente del origen nacional, ¡estos son nuestros hermanos y hermanas!

El cardenal Pizzaballa ha instado a los Católicos a organizar tiempos de oración de Adoración Eucarística y el recitar el Rosario, *“para entregar a Dios Padre nuestra sed de paz, justicia y reconciliación”*. También dijo: *“En este momento de dolor y consternación, no queremos permanecer indefensos. No podemos permitir que la muerte y su aguijón (1 Cor 15-55) sea la única palabra que escuchemos”*. *“Por eso sentimos la necesidad de orar, de volver el corazón a Dios Padre. Sólo de su camino podemos sacar la fuerza y la serenidad necesarias para soportar estos tiempos difíciles, recurriendo a Él, en oración e intercesión, para implorar y clamar a Dios en medio de esta angustia”*.

A medida que esta guerra avanza, al igual que en Ucrania, seamos conscientes de la crisis humanitaria que crece exponencialmente todos los días. Civiles inocentes, ya sean de ascendencia Israelí o Palestina, están atrapados en medio de estos actos de terror y destrucción. ¡NO hay ganadores!

No olvidemos orar también por los trabajadores humanitarios y de emergencia: aquellos que están ayudando a las víctimas de esta violencia, que necesitan alimentos, agua, atención médica y refugio. ¡Que nuestra Señora de la Paz interceda por todos nosotros durante este momento difícil!

Su hermano en Cristo,

Reverendísimo Daniel E. Garcia  
Obispo de Monterey

